

Sur, a lo largo de la frontera con Chile y en Tierra del Fuego, donde conviven las dos variantes.

M. GOYRI DE MENÉNDEZ PIDAL, "El Duque de Alba en el romancero de Lope de Vega", pp. 185-200.—Lope sirvió al Duque, de 1590 en adelante, por más de cuatro años, durante los cuales escribió obras que revelan su devoción por el mecenas, entre ellas algunos romances. Evidentemente son suyos los cinco siguientes: "Sobre unas tajadas rocas", "Vestido un gabán leonado", "Bajo las escasas sombras", "Mirando un corriente río" y "Albanio, un pastor de Tirse".

Y. MALKIEL, "Los derivados ibero-románicos de *petrĭnus*", pp. 201-206.—Con su función adjetiva latina sobrevive sobre todo en port.: *lagar pedrinho*, etc. Entre los demás derivados se encuentran el arcaísmo *pédrenal* > *pedernal*; salm. *pedernio*; miñ. *pedernão* 'especie de uva' y *pederneira*; y esp. *empedernido*.

M. GARCÍA BLANCO, "Regacho 'lacayuelo'. Un pretendido aragonesismo en Tirso de Molina", pp. 207-211.—Es indudable que procede del ital. *ragazzo*, como apunta Terlingen. El paso al español bien pudo darse a través del catalán *regatxo*, forma registrada abundantemente en los diccionarios de esa lengua.

Tomo 4 (1952-53).

G. L. GUITARTE, "Amado Alonso", pp. 3-7.—Con su muerte, desaparece "la figura rectora de la filología" en la América hispánica.

D. GAZDARU, "Cartas inéditas de Adolfo Mussafia. La Ley sintáctica Tobler-Mussafia y otros problemas filológicos", pp. 8-48.—Tras una interesante introducción publica y anota 17 cartas dirigidas a Ascoli entre 1869 y 1904 sobre diversos temas: formas verbales del presente neolatino, fenómenos fonéticos y morfológicos del francés, italiano, franco-provenzal y catalán antiguos, etc.

A. B. DELLEPIANE DE MARTINO, "Ficción e historia en la trilogía de los Pizarros de Tirso", pp. 49-168.—Tirso escribió las tres piezas por encargo de la familia Pizarro. La primera, *Todo es dar en una cosa*, es una "obra mediocre" que procura ennoblecer el oscuro nacimiento de Francisco Pizarro; la segunda, *Amazonas en las Indias*, que es la mejor, exalta a Gonzalo Pizarro, que "murió como traidor a manos del verdugo"; y la tercera, *La lealtad contra la envidia*, reivindica a "la figura más discutida de la familia", Hernando Pizarro, que había estado encarcelado por más de veinte años. La autora da en su detallado estudio, al lado del argumento de las obras, las fuentes bibliográficas en que se apoyó Tirso y señala los límites entre lo histórico y lo creado por el escritor que, "como buen abogado, les da un giro distinto, mas nunca excesivo" a los hechos cuando no favorecen a los Pizarros.

D. L. GARASA, "Voces náuticas en tierra firme", pp. 169-209.—Estudio lexicográfico en orden alfabético de 35 voces de origen marinero frecuentes en el español americano. Entre ellas se encuentran *abarrotar*, *ancheta*, *broma*, *caramanchel*, *chinchorro*, *estero*, *obenque*, *socar*, *zafacoca*.—R. A.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

Tomo 21 (1955).

R. G. MEAD, "González Prada: el prosista y el pensador", pp. 1-22.—Exposición de su ideología; características de su prosa; su situación como escritor.

B. CLARIANA, "El Cancionero de Miguel de Unamuno", pp. 23-32.—Obra dedicada a Dios, con quien Unamuno dialoga constantemente y a quien busca sin descanso, el *Cancionero* muestra una religiosidad poética esencial. Es como un solo gran poema, a pesar de que cada canción tiene su perfil propio. A la vez

que resuenan en él con especial dramatismo los pensamientos y sentimientos habituales del escritor (v.gr. la meditación de la muerte), se escuchan también notas familiares y aun prosaicas, explicables por tratarse de un verdadero "diario". Sería bueno publicar una edición en que las composiciones estén agrupadas por temas.

M. OLGUÍN, "La filosofía social de Alfonso Reyes", pp. 32-41.—En los ensayos de Reyes se nota "el esfuerzo de un gran humanista, crítico y esteta por poner su ciencia al servicio de un alto ideal social cosmopolita: el advenimiento de un mundo más unido, más justo y más feliz para todos".

J. RUBIA BARCIA, "Valle-Inclán y la literatura gallega", pp. 93-126, 294-315.—La Galicia de Valle-Inclán es, más que nada, "de factura literaria": se la transmiten su padre, Pondal, Rosalía, Curros Enríquez, Pastor Díaz y otros. De ellos proceden frases, ideas, anécdotas, personajes. . .

H. PERCAS, "La poesía de María Alicia Domínguez", pp. 127-140.—Su tónica general; sus fuentes; la orientación de cada uno de sus libros.

M. CASTRO MÉNDEZ, "Rubén Darío: Artículos inéditos escritos en Costa Rica", pp. 186-194.—Cinco artículos periodísticos de carácter circunstancial, precedidos de una nota sobre la temporada que Darío pasó en Costa Rica.

C. ZARDOYA, "Miguel Hernández: Vida y obra, bibliografía, antología", pp. 197-293, 354-378.—La biografía, ilustrada con cartas, fotografías y dibujos, supone una investigación minuciosa. La bibliografía parece hecha con cuidado. El análisis de la obra se queda en una lista, libro por libro, de pasajes que ejemplifican algunos de los procedimientos empleados por Hernández en su teatro y su poesía. [Esta parte, no tan buena como las otras, muestra cierta falta de elaboración].

J. MARICHAL, "La unidad vital del pensamiento de Américo Castro y su significación historiográfica", pp. 316-322.—La obra de Castro es "una de las grandes creaciones intelectuales y literarias del siglo xx español". Su originalidad "reside sobre todo en el impulso vital que le permite [al autor] recrear el dramatismo interno del pasado español y de sus hombres más representativos".

Tomo 22 (1956).

L. MONGUIÓ, "Un milagro en Meléndez, Palma y Barrios", pp. 1-11.—Fray Martín de Porres consiguió la convivencia pacífica de perros, gatos y ratones, según cuenta la leyenda. En ello ve fray Juan Meléndez un verdadero milagro; Ricardo Palma comenta la anécdota con irreverente escepticismo, para combatir la superstición del pueblo; Eduardo Barrios se despreocupa de la verdad o falsedad histórica y atiende sólo, como buen escritor, a la repercusión psicológica que produce el "milagro" en los diferentes personajes.

J. FELDBAUM, "El trasmutado de la obra poética de Pedro Salinas", pp. 12-34.—Salinas opera sobre la realidad última de las cosas, lo escondido e inasible. En sus primeros poemas, deseoso de penetrar "en el significado profundo que hay detrás de la apariencia", se refugia en su mundo interior. En *La voz a ti debida* persigue la verdad invisilbe "tras la verdad visible de la amada", y, fugazmente, el amor lo levanta por encima de esa lucha de contrarios. En *El contemplado* acepta la realidad como mundo y trasmutando unidos, pero sigue buscando más allá de la apariencia; la continua mudanza del mar en busca de su propia perfección es justamente la imagen de lo eterno y lo constante.

M. GARCÍA BLANCO, "Cartas inéditas de Antonio Machado a Unamuno", pp. 97-114, 270-285.—Las publica, con datos y comentarios.

S. C. ROSENBAUM, "Darío, Murger y *La vie de bohème*", pp. 115-119.—La concepción de la vida del artista, en el libro de Murger, es no sólo sentimental, sino también pintoresca. Darío, bohemio desde su juventud, leyó a Murger antes

de su viaje a París; pero incorporó en serio a su obra algunos elementos, como el "azul", que ya habían sido satirizados en las *Scènes de la vie de bohème*.

C. FERNÁNDEZ MORENO, "Tres etapas en la poesía de [Baldomero Eugenio] Fernández Moreno", pp. 120-131.—Son éstas: 1) descubrimiento de la realidad argentina, reducida a su mayor sencillez; 2) preocupación por la forma y estructura del poema; 3) angustia y desengaño como resortes de una poesía que muestra "el máximo de intensidad lírica unido al máximo de perfección formal". La obra de este gran individualista es difícil de clasificar dentro de un movimiento o escuela.

A. TORRES-RIOSECO, "Manuel Bandeira", pp. 131-136.—Esbozo biográfico y presentación de los poemas predilectos de Bandeira.

"Alfonso Reyes: Vida y obra": A. IDUARTE, "El hombre y su mundo", pp. 197-224; E. FLORIT, "La obra poética", pp. 224-248; O. BLONDET, "Bibliografía", pp. 248-269; "Antología", pp. 337-365.—Basado en citas de la obra de Reyes, Iduarte subraya a la vez sus valores universales y su "mexicanísima creencia". Florit hace un valioso análisis de formas, temas y corrientes que influyeron en su poesía.

C. D. HAMILTON, "Itinerario de Pablo Neruda", pp. 286-297.—Reconociendo que la poesía de Neruda representa, en su conjunto, uno de los momentos más innovadores y de mayor valor expresivo de las letras hispánicas, se detiene en el problema de la "conversión" del poeta, que lo lleva a escribir poesía militante, social. Cree que la fe comunista de Neruda es una respuesta liberadora que él tuvo que imponerse para huir de su angustiado mundo interior, pero que a menudo implica un "deber prosaico, antipoético, de lucha de clases unido a la romántica visión ingenua del edén soviético". Por fortuna, añade, hay veces en que Neruda "no logra detener la emoción poética" y, arrancándose el "uniforme militante", logra crear verdadera poesía.

O. P. FERRER, "La literatura española tremendista y su nexo con el existencialismo", pp. 297-303.—El tremendismo expresa las condiciones de la vida actual y denota pesimismo, angustia, conciencia de derrota. Se recrea en descripciones llenas de crueldad, pero no sin preocupación estética. Hay en las novelas "existencialistas" españolas diversos grados de conexión con el existencialismo francés (sartreano), pero todas ellas muestran dos temas constantes: la angustia y el problema del libre albedrío.—M.E.V.

THESAURUS. BOLETÍN DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Tomo 14 (1959).

P. U. GONZÁLEZ DE LA CALLE, "Personalidad lingüística del idioma catalán", pp. 1-19.—Sus peculiaridades fonéticas prueban su profunda raigambre ibero-romance, a pesar de su evidente proximidad con el provenzal, del que, obviamente, no es simple dialecto.

G. L. GUITARTE, "Cuervo, Henríquez Ureña y la polémica sobre el andalucismo de América", pp. 20-81.—El afán de demostrar la autonomía y originalidad de la vida americana impulsó a Henríquez Ureña a negar base andaluza al habla hispanoamericana, creando un "pseudoproblema" por mucho tiempo vigente, pero ya superado (aunque no precisamente por la negación tajante de todo andalucismo), y atribuyendo a Cuervo un antiandalucismo cabal que el filólogo colombiano nunca sostuvo, por la sencilla razón de que nunca se ocupó de esa cuestión. [Este preciso y agudo artículo se había publicado previamente en *VR*, 17 (1958), 363-416].

J. J. MONTES, "Del español hablado en Bolívar, Colombia", pp. 82-110.—Se